

UNESA. *El sector eléctrico a través de UNESA. 1944-2004*. Madrid. (2005) Asociación Española de Industria Eléctrica. 326 págs.

En 2004 se cumplieron los sesenta años de la constitución de Unidad Eléctrica S.A. es decir la asociación de las principales empresas eléctricas españolas. La obra que comentamos, característico libro conmemorativo de empresa y que, como tal, observa el tema desde la óptica de ésta, es en realidad mucho más, pues constituye una excelente historia del proceso de creación y desarrollo de la industria eléctrica en España, proceso que no puede separarse del de la modernización económica y social de nuestro país.

El libro se articula en torno a nueve capítulos, que son en realidad las nueve etapas esenciales que jalonan el desarrollo eléctrico español, desde la aparición de las primeras empresas e instalaciones productivas, en el último cuarto del siglo XIX, hasta la situación del sector a principios del siglo XXI, de tanta actualidad en el actual panorama nacional y comunitario. A lo largo de esos nueve capítulos se va desgranando los principales acontecimientos del proceso: la aparición y el crecimiento de las primeras empresas eléctricas, el desarrollo tecnológico, la construcción de la red, el problema de las interconexiones, las primeras fusiones y la internacionalización del sector eléctrico español etc. todo lo que, en definitiva, constituye el argumento esencial de esta historia y en la que el lector avezado es capaz de descubrir la conformación de una amplio complejo de relaciones personales, financieras e institucionales que

constituyen hoy día uno de pilares esenciales de nuestro país.

Los dos primeros capítulos estudian los orígenes de la electrificación española, desde las primeras instalaciones, en los inicios de nuestra industrialización, con instrumentos pretecnológicos, que abastecían a unos pocos servicios con carácter excepcional y casi folclórico, hasta la situación de déficit por crisis de la oferta y aumento de la demanda, tras la Guerra Civil, que obligó a establecer un sistema de restricciones todavía presente en la memoria de muchos. Como en otros países la primera electricidad española fue esencialmente urbana, no sólo porque su principal aplicación fuera el alumbrado de plazas y calles, sino porque las primeras y modestas empresas productoras también los eran, más parecidas a empresas de servicios que a las grandes corporaciones de nuestros días. Pero pronto la demanda urbana fue remplazada por la industrial y al energía eléctrica se convirtió en la bases esencial de nuestro desarrollo económico.

El capítulo tercero, que trata de la creación de Unesa en 1944, es clave en el planteamiento del libro, pues este hecho no fue sólo la fundación de lo que hoy podríamos considerar como la principal patronal del sector, sino la historia de la gestación de una solución original con la que hacer frente a una situación excepcional por su gravedad y trascendencia. En efecto, la crisis de oferta y la restricción de la demanda a la

que nos referíamos constituían un freno insalvable para la España de la posguerra, la del aislamiento y la de la autarquía, imposible de abordar con una industria eléctrica atomizada y desconectada. Ante ello sólo quedaba el camino de la intervención pública e incluso de la nacionalización, nada extraño dada la orientación económica del régimen. Es en este contexto donde se produce la fundación de Unesa, cuyas vicisitudes han quedado reflejadas en el libro y en particular en el espléndido prologo de García de Enterría, a la sazón Secretario General de la recién creada corporación

El éxito de la fórmula permitió el aumento de la producción eléctrica, las grandes construcciones hidroeléctricas y, en general, el desarrollo del sector, primero tímidamente, en la época de la autarquía, posteriormente afianzado en los años del desarrollismo y que en cierta manera quedó reflejado, en lo que a la producción eléctrica se refiere en la disyuntiva hidroelectricidad o termoelectricidad que caracteriza a la producción eléctrica en este periodo y que puede seguirse, con precisión e interés, en el capítulo cuarto del libro que comentamos. La crisis energética de 1973 y sus con-

secuencias están ampliamente reflejadas en el capítulo quinto, la necesidad de diversificación energética, el encarecimiento de los factores, la búsqueda de una mayor independencia en los abastecimientos, la “solución nuclear” y la configuración de la planificación energética, todo ello como antesala imprescindible y fundamento básico de la actual situación tecnico-financiera, caracterizado por la creación de los grandes grupos energéticos (Endesa, Iberdrola y Unión Fenosa), la internacionalización de sus inversiones, el desarrollo tecnológico, proceso esencial de este sector, al que van dedicados los cuatro últimos capítulos.

El libro se completa con la relación biográfica de los presidentes de la entidad, de gran utilidad para estudiar las relaciones personales y financieras en el origen y desarrollo de todo el sector eléctrico y unos cuadros cronológicos en que se han reflejado con precisión los acontecimientos más importantes de todo el periodo estudiado. Además, varios anexos documentales de gran interés para cualquier estudioso del tema, completan esta obra de obligada consulta para el conocimiento del desarrollo energético de nuestro país.

*FERNANDO ARROYO ILERA*